al olvido las acertadas disposiciones, con que tanto contribuyó al desarrollo de la industria nacional en todos sus ramos, mientras desempeñó el cargo de vicepresidente del Instituto industrial de España desde su creación en 1840.

Pero allá donde mayores servicios prestó á la ciencia, donde lució más gallardamente sus dotes de hombre científico, porque los estudios á que la corporación se dedicaba eran los más en armonía con sus inclinaciones y aptitud, fué en la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, en cuya creación intervino tan directamente.

En efecto: el Marqués del Socorro fué elegido, en 1834, individuo de la antigua Academia de Ciencias naturales de Madrid. Bien pronto sus estudios y competencia en las materias de que se ocupaba aquella docta reunión, le hicieron distinguirse entre todos sus dignos compañeros, que le confirieron al punto el cargo de Tesorero, más tarde el de Vicepresidente, y por último, el de Presidente hasta la disolución de aquella Academia, dando en todo este tiempo tales muestras de su ciencia é interés por la corporación que le valieron uno de los encargos más honrosos que al hombre pueden conferirse.

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación